

Artesanías

En la tierra perfecta para las vacaciones ideales

México es un país rico en artesanía y su pueblo la trabaja con tradiciones que subsisten desde tiempos ancestrales. La artesanía en México y particularmente en el estado de Guerrero es un valuarte que se pasa de generación en generación y entrega al visitante un objeto digno de colección o de un apreciado regalo... y siempre al alcance de su presupuesto, una muestra de la riqueza de esto se verá en las siguientes líneas.



Según consigna la Enciclopedia de México, "los antiguos" mexicanos utilizaban la corteza del ficus, la maceraban en agua, machacándola con piedras pulimentadas; a la pasta así obtenida agregaban una sustancia glutinosa que obtenían de los pseudo bulbos de las orquídeas; secaban las láminas al sol y luego las unían para formar

los libros que se conocen como códices".



Desde aquel entonces, han pasado más de mil años, pero la tradición suele ser más fuerte que el tiempo, y en dos poblados del Estado de Guerrero, Ameyaltepec y Maxela, se siguen haciendo pinturas sobre papel amate.

Todavía se usa la misma técnica ancestral para fabricar el papel, y todavía se elaboran pinturas a base de tierras y vegetales para plasmar en el amate los sentimientos de un pueblo. Eso quizá, sea lo más importante, el hecho de poder dejar huella de lo que se piensa y lo que se siente, del significado de la vida y la muerte, de la cotidianidad misma que, en aquella época, se manifestaba por medio de jeroglíficos y símbolos sagrados, y que hoy, en nuestros días, se vale de las figuras estilizadas del reino de la naturaleza, especialmente plantas y

Artesanías

En la tierra perfecta para las vacaciones ideales

animales, destacando entre estos últimos las aves tropicales que desde siempre, han poblado con su canto y con su plumaje multicolor el paisaje de Guerrero.



Aquí, precisamente, radica la condición pictórica del pueblo guerrerense, en el extraordinario paisaje donde habitan, abundancia de colores, texturas, sonidos y estados de ánimo que, al final, siempre se expresan a través de los pinceles. Porque Guerrero es selva, montaña y mar, es playa de dorados atardeceres o campo de cultivo, es huerto de frutos tropicales o colorida fauna de tierra caliente, es coco y piña, papaya y mango, tamarindo y limón para darle sabor y color a la existencia.



Por eso en Olinalá se han vuelto famosas las cajas y los arcones de aromática madera de lináloe con doble capa de laca, "rayados" o "recortados" en alegres dibujos de flores, plantas, aves o conejos que se destacan, como en relieve, sobre un fondo rojo, blanco o negro. Ahí mismo, también, las manos artesanales pintan bateas y bules, jícaras, tejonicos y tecomates, así como figuritas zoomorfas llamadas "de pipirucha". También en este lugar se siguen utilizando las pinturas extraídas de tierras y vegetales, así como las púas de maguey o de huizache para el esgrafiado, y el aceite de Chia para el pulido. Por su parte, las "figuras de tenchoquelite" (fruteros, garzas y otras aves, plantas, etc.) se confeccionan en Teloloapan, donde también se mantiene la tradición de pintar máscaras para los bailables y los rituales propios de las festividades y el folklore de este pueblo. Ese es un elemento muy importante, ya que, sin temor a

Artesanías

En la tierra perfecta para las vacaciones ideales

equivocarnos, podemos decir que la historia de Guerrero se puede rastrear a través de sus máscaras, sus danzas y su música. Con semejantes antecedentes y una tradición tan rica en el campo pictórico, no es extraño que la Casa de la Cultura de Acapulco (ubicada sobre la avenida Costera Miguel Alemán) presente, con tanta frecuencia, nutridas muestras de la obra de los jóvenes pintores Guerrerenses.



Entre ellos podemos observar una gran variedad de estilos y tendencias estéticas, desde lo más académico hasta lo más contemporáneo, incluyendo el llamado postmodernismo. Sin embargo, los que más llaman la atención son aquellos que han

sabido combinar las técnicas y estilos de corte contemporáneo con el colorido y la gran profusión de formas y motivos que proporciona al paisaje de Guerrero: mar, selva, montaña, frutos, fauna y mas que nada, gente viva y alegre que sabe mantenerla tradición y apreciar los colores, las formas, las texturas.